

"El planteamiento de que el cambio radical es necesario"

Vicente Torrijos

PLANETARIO

La receta

El editor Pablo Amadeo ha tenido la feliz idea de hacer una sopa. Reunió a un grupo de 17 ensayistas que han reflexionado sobre el coronavirus durante el último mes y publicó un libro titulado "Sopa de Wuhan". Además, se las ingenió para crear un nuevo frente comercial coincidente con el monográfico, esto es, la editorial Aspo: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Y sin duda, el resultado ha sido tan explosivo como el título; solo que felizmente explosivo. "La epidemia de coronavirus es una especie de ataque contra el sistema capitalista global", sostiene Slavoj Zizek. "Es una señal de que no podemos seguir el mismo camino que hasta ahora y que un cambio radical es necesario".

A lo que habría que agregar que, inspirados todos por una reveladora corriente de coordinación global en la que puede incluirse la noción de 'seguridad solidaria' (que desarrollaremos en próxima columna), puede verse como el capitalismo se halla sometido a prueba. Y que, si llegase a perder el desafío, corrientes neoautoritarias y colectivistas gozarían de terreno fértil para propagarse con la misma intensidad que el microbio. Por su parte, Giorgio Agamben destaca que "el temor a contagiarse de los demás es otra forma de restringir libertades", llegando a afirmar que estamos inmersos en un "círculo vicioso perverso: la limitación de la libertad impuesta por los gobiernos es aceptada en nombre de un deseo de seguridad que ha sido inducido por los mismos gobiernos que ahora intervienen para satisfacerlo". Ante lo cual reacciona, firme y sabiamente, Jean Luc Nancy, para quien "no hay que equivocarse: lo que se está poniendo en duda es toda una civilización. Hay una especie de (estado de) excepción viral -biológica, informática, cultural- que nos pandemiza. Los gobiernos no son más que tristes ejecutores del mismo, y desquitarse con ellos es más una maniobra de distracción que una reflexión política".

En otras palabras, no se puede ser ingenuos. El microorganismo no es una invención capitalista, tampoco es una gripa más, y no es una construcción alarmista de los medios masivos al servicio del mercantilismo informativo. Pero si el capitalismo no despliega toda su artillería intelectual (epidemiológica, política y de seguridad) para ganar la guerra fantasma, los antisistémicos aprovecharán la crisis estructural para proponer su modelo redentorista, tal como sucedió (no solo en la Europa Oriental) inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. En síntesis, vale la pena secundar a Amadeo al resaltar que su receta, la de la Sopa de Wuhan, "busca reflejar las polémicas recientes en torno a los escenarios que se abren con la pandemia, las miradas sobre el presente y las hipótesis sobre el futuro." Con la ironía que le caracteriza, no cabe duda de que la suya "es una iniciativa editorial que se propone perdurar mientras se viva en cuarentena; es un punto de fuga creativo ante la infodemia, la paranoia y la distancia lasciva autoimpuesta como política de resguardo ante un peligro invisible"

Reflexión de Semana Santa



"Hay que pensar lo que somos y lo que nos espera"

Rafael Nieto Navia

Esta Semana Santa, cuando conmemoramos la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, nuestro Dios y Salvador, va a ser muy extraña: las iglesias estarán cerradas y los católicos tendremos que contentarnos con ver las ceremonias por televisión. Yo no he sido muy de procesiones. Alguna vez estuve en la Semana Santa en Sevilla, pero, por la multitud, no recuerdo haber podido entrar a ninguna iglesia a una ceremonia. Y no he sido muy amigo de sentarme al lado de una piscina a descansar. Siempre he creído que es mejor dedicar la semana a agradecer al Señor por su redención.

El coronavirus nos da la oportunidad de reflexionar un poco sobre lo que somos y lo que nos espera, no solamente como individuos y familia, sino como nación y como habitantes de la aldea global. Creo que el mundo que emergerá ya no será el mismo.

La naturaleza ha aprovechado el respiro de la mitad de los seres humanos confinados, sin automóviles, camiones, buses, aviones, para recuperar algo del daño que le causamos todos los días y alguna lección tendremos que sacar de ello. Y cada uno de nosotros debería analizar qué tanto contribuimos individualmente a eso. Lo malo no es caer. Lo malo es no levantarnos luego. De la filosofía del egoísmo, del desperdicio, de la indiferencia, de decir que "ese problema no es mío", debemos abrir los ojos para ver que todos dependemos de todos y que en países como el nuestro hay gente que si no trabaja no come y que en el mundo son muchos los que mueren de hambre. Y que, aún en estas circunstancias tan precarias, no faltan los que despiden a sus trabajadores para que no se mermen sus sacos de monedas.

Esas son las reflexiones que debemos hacernos en esta Semana Santa: tendremos que convertirnos en una parte, una parte buena, de la comunidad en la que nos ha tocado vivir y tratar de entender a los demás, con sus necesidades, sus angustias y sus temores.

Coda 1: Oremos con fe el siguiente Salmo 91

1. Tú que moras al amparo del Altísimo pasas la noche a la sombra del Todopoderoso

2. diciendo a Yahveh: "¡Mi refugio y fortaleza, mi Dios, en quien confío!"

3. Que Él te libra de la red del cazador, de la peste funesta;

4. con sus plumas te cubre, y bajo sus alas tienes un refugio: escudo y armadura es su verdad.

5. No temerás el terror de la noche, ni la saeta que vuela de día,

6. ni la peste que avanza en las tinieblas, ni el azote que devasta a mediodía.

7. Aunque a tu lado caigan mil y diez mil a tu diestra, a ti no ha de alcanzarte.

8. Basta con que mires con tus ojos, verás el galardón de los impíos,

9. Tú que dices:" ¡Mi refugio es Yahveh!", y tomas a Altísimo por defensa.

10. No ha de alcanzarte el mal, ni la plaga se acercará a tu tienda;

11. que Él dará orden sobre ti a sus ángeles de guardarte en todos tus caminos.

12. Te llevarán ellos en sus manos, para que no tropiece tu pie en piedra;

13. pisarás sobre el león y la víbora, hollarás al leoncillo y al dragón.

14. Pues él se abraza a mí, yo he de librarle; le exaltaré, pues conoce mi nombre.

15. Me llamará y le responderé; estaré a su lado en la desgracia, le libraré y le glorificaré.

16. Le haré gozar de largos días, y haré que vea mi salvación.

Sudando petróleo



"Choque económico por bajonazo en precios del crudo

Amylkar Acosta*

Si algo caracteriza a los precios del petróleo es su volatilidad y está determinada por los fundamentales del mercado y/o por las viceversas de la geopolítica. Según la AIE, se preveía que, a consecuencia del enfriamiento de la economía global, atribuible a la guerra comercial que Trump le había declarado al resto del mundo, la demanda de petróleo en el 2020 se reduciría, por primera vez desde 2009, aproximadamente en 90.000 barriles/día.

De hecho ya veníamos con una sobreoferta de crudo que presionaba el precio a la baja, lo que condujo a la OPEP y a otros 10 países más, encabezados por Rusia, a hacer causa común para atajar la caída de los precios. Con tal fin acordaron desde 2017 reducir su oferta y esta medida les venía funcionando, al punto que el año anterior el promedio del precio fue de US $64 el barril.

Con lo que nadie contaba era con que en los albores del 2020 se iba a desatar la pandemia del Covid-19 que, al obligar a tomar medidas extremas por parte de los países para contener su avance, se afectaron las cadenas de valor a nivel global, contagiando a la economía. Hemos llegado al punto que, al limitarse la producción y circulación de personas, bienes y servicios, según la directora del FMI, Kristalina Georgieva, "hemos entrado en una recesión igual o peor que la del 2009". Y ésta, todavía en ciernes, afecta la demanda de petróleo arrastrando consigo los precios a la baja.

Como si lo anterior fuera poco, el desencuentro entre Arabia Saudita y Rusia, impidió que se extendiera el acuerdo alcanzado y desató una guerra de precios, desplomándose hasta los US $22. Y no es para menos, luego de conocerse el anuncio de parte de Arabia Saudita de llevar su producción a un nivel récord de 10.6 millones de barriles diarios para el mes de mayo. Esta semana tuvo un repunte hasta los US $34 el barril, pero muchos lo interpretan como el rebote del gato muerto, al considerar que los fundamentales del mercado impedirán que la tendencia a la baja se revierta.

Así las cosas, la economía colombiana va a tener que soportar este año un choque externo a consecuencia de la caída de los precios del petróleo muy severo, que puede llevar el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos hasta el 6%, a acentuar el déficit fiscal e incluso a la mayor ralentización del crecimiento. En suma, este bajonazo de los precios ha puesto a la economía colombiana a sudar petróleo.

La situación se complicaría aún más el año entrante, dado que será entonces cuando se sentirá mayormente el costo fiscal, por cuenta de las exenciones y beneficios tributarios a las empresas, de la Ley de crecimiento, que se calcula en unos $10 billones y también la caída de los ingresos al fisco por concepto de impuesto de rentas, dividendos y regalías.

www.amylkaracosta.net

*Miembro de Número de la ACCE

COPYRIGHTS© Editorial La Unidad S.A. **EL NUEVO SIGLO.** Todos los derechos reservados, salvo autorización.Sede: **Calle 25D Bis No. 101B-04**, Bogotá. Dirección, **ext 202**; Redacción: **ext 205**; Gerencia, **ext 242**; Publicidad, **ext 232**; Circulación y Suscripciones, **ext 237**; Edictos **ext 246** . Las opiniones de artículos, caricaturas e ilustraciones firmados son de responsabilidad de sus autores y no comprometen el pensamiento editorial del periódico.

Conmutador **4139200**